

De Buenos Aires a San José en la década de 1970, la ciudad le quedó chica a Haydée de Lev. Una casa pueblerina en las inmediaciones del Zapote de aquella época no le hacía feliz. La joven esposa de un doctor recién graduado en la Argentina, se refugiaba en la lectura. Cuando Jorge Lev realizó el periplo usual de los médicos costarricenses de esos años –la especialización en México– Haydée empezó a soñar. El Distrito Federal. le brindaba todas las posibilidades creativas que bullían en su pecho. En su ciudad natal había estudiado cerámica, pero su nuevo destino le permitió volar, ser libre, convertirse en lo que la definiría el resto de su vida: una actriz. Picada por la pasión de los escenarios, su regreso al país natal de su esposo no la hizo del todo feliz. Afortunadamente pronto encontró amigos, compinches, artistas en ciernes deseosos de hacer teatro y dio inicio a una carrera pródiga.

Protagonizó más de sesenta obras, muchas de ellas dirigidas por uno de los pocos "teatreros" de esa época que dedicó su vida al ejercicio profesional del teatro: el director, dramaturgo y novelista Daniel Gallegos. Con él interpretaría los personajes más inolvidables de la dramaturgia universal y –por supuesto– todos los protagónicos de los textos de Gallegos. Su esbelta figura le permitió representar mujeres muy jóvenes durante décadas. En 1978, cuando Mariana, su hija mayor, la hizo abuela por primera vez, Haydée interpretaba a la joven Abigail en *Las brujas de Salem*, de Arthur Miller. Poco después subió al escenario del Teatro Nacional para dar vida a Ana Frank.

Durante las décadas de 1980 y 1990 las giras internacionales llenaron su vida. Con *Shirley Valentine* recorrió El Salvador, Guatemala, México, Panamá, Ecuador, Venezuela, Brasil, Uruguay y Argentina. Pero, el espectáculo con el que recorrió toda América fue *Cartas de amor de una monja portuguesa*, bajo la dirección del actor Mariano González. El teatro es una pasión difícil de abandonar y los que tienen verdadera vocación para el trabajo actoral no lo pueden hacer. Haydée vivió años entregada a los escenarios: "El teatro ha sido como un crecimiento personal para mí. El desafío de no ser yo en función del personaje que me tocara hacer en ese momento. El ambiente de teatro a veces no era tan grato, pero el de las obras sí" (Comunicación personal, 2 de noviembre de 2009)²⁰.

Combinar el teatro con la maternidad no le fue fácil a esta madre de cuatro hijos: "de mi periplo alrededor del teatro pienso que fue un privilegio, un regalo del cielo, porque me dio todo el estímulo y la fuerza que yo necesitaba. Cada vez que iba a dar una función

²⁰ En adelante, las citas a las palabras de Haydée de Lev corresponden a la comunicación personal del 2 de noviembre de 2009.

llegaba a mi otra casa, pero tenía que conciliar el hogar con el teatro". Sin embargo, nada la frenó y logró convertirse en una profesional de varias áreas artísticas, algo poco común en las mujeres de su generación.

Cercana al partido Liberación Nacional –aunque afirma que: "yo me llevé muy bien siempre con todos los presidentes" – su amistad con Carmen Naranjo y Guido Sáenz le valió que la llamaran del Ministerio de Cultura cuando estuvieron ambos a cargo de esa cartera durante el gobierno de Daniel Oduber.

Al frente de la flamante Radio Nacional de Costa Rica, la señora de Lev se hizo cargo de idear, producir, escribir y hacer la locución de muchos programas. "Era cordial el ambiente de la radio. Más de una vez que me he encontrado con algunos de los productores o con las chicas que trabajaban allá comentan: ¡Éramos una familia! No podían decirme nada mejor. Yo amaba mucho mi trabajo, pero mucho, mucho". Luego de alejarse de los escenarios, Haydée mantuvo su relación con el medio radiofónico, incluso durante su enfermedad. "A finales del 2003 me encontraron un tumor bastante grandecito ... Me operaron ... Cuando empezaron a ponerme la quimioterapia yo estaba trabajando con los cuentos en Radio Universidad. Con la quimioterapia pasa una cosa muy peculiar. Como me la ponían el sábado durante cuatro horas, el domingo y el lunes yo era la mujer biónica".

Con gran sentido del humor, la actriz y locutora relata cómo continuó dedicándose a su proyecto radial desde su casa: "me instalaron un pequeño equipo de grabación para que no tuviera que ir hasta la universidad. Después que terminaron con la quimioterapia, perdí muchísima energía. Y luego, poco a poco, fui mejorando, pero sin dejar de entregar mi trabajo ni un día, así como he sido con el teatro, muy comprometida con mi trabajo, siempre". La vida de una actriz es así: entrega, dedicación, responsabilidad. A pesar de las migrañas que heredó de su padre y que la torturaron toda la vida, nunca abandonó su trabajo: "yo ya había pasado tantas, de desmayarme en el teatro por migraña, de torcerme un tobillo y seguir trabajando, de trabajar con mis embarazos y todo, eso no me asustaba". Sin embargo, han pasado los años y ahora no parece querer regresar a su hogar, el que por años le fue tan grato: los escenarios. La actriz recuerda –no sin nostalgia–: "Daniel Gallegos y yo hace dos años dijimos que no nos habíamos salido del teatro nosotros, que el teatro nos puso afuera, nos sacó a nosotros. Y como yo le dije: "mirá Dani, es mejor salir por la puerta grande, con la cabeza muy digna, levantada".

En el campo cinematográfico protagonizó un film de la costarricense Guita Schyfter, Las caras de la luna, en el año 2001. También trabajó en El Dorado de Carlos Saura (1988) y en las películas próximas a estrenarse: El último comandante de Isabel Martínez y El compromiso, de Oscar Castillo.

Hoy por hoy, Haydée de Lev, una leyenda del teatro costarricense del siglo pasado, vive en su casa de casi toda la vida en La Sabana. Retratos realizados por los artistas más destacados de su generación decoran sus paredes junto a sus propias obras en cerámica. Las fotos de sus hijos y sus nietos la rodean. Y ella sigue allí, dedicando gran parte de su tiempo a la lectura y a la computadora por medio de la cual mantiene relación con sus afectos: "me encanta recibir los mensajes de mi hermana, sobre todo, y de José León Sánchez, otro amigo del alma, que me manda siempre de lo que hace".

Las pocas veces que sale lo hace para bailar. Sí, Haydée de Lev, a pesar de sus pesares, no se detiene y desde hace casi dos años se dedica a bailar con adultos mayores gracias al proyecto Crepúsculos románticos, que ella planteó ante la Municipalidad de San José.

Antes de despedirnos de esta actriz emblemática queremos saber cuál es la obra que recuerda con más placer. Ella nos responde: "Eso me lo preguntan muchas veces, entonces yo contesto que la próxima. No hay ni una que no me haya fascinado". Curiosas insistimos: "La próxima, ¿eso quiere decir que seguirá actuando?" Y dándole a su voz la entonación justa, a su rostro una expresión enigmática y a su mirada una intensidad provocadora responde: "tendría que ser algo muy especial, como que Daniel Gallegos escribiese una obra y hubiera un personaje así chiquito para mí, ahí voy de cabeza".

Nota biográfico-personal - Haydée de Lev

Fecha y lugar de nacimiento: 1935. Buenos Aires, Argentina

Llegó a Costa Rica en el año 1960 donde residió hasta su muerte en el año 2013.

Estudios

Graduada de ceramista, Escuela Nacional de Cerámica de Buenos Aires.

Labor docente

- Profesora de dicción y proyección personal, desde 1987.
- Profesora de actuación teatral, Escuela de Artes Dramáticas, Universidad de Costa Rica, 1973-1976.
- Profesora de cerámica, Facultad de Artes de la Universidad de Costa Rica, 1973-1976.
- Profesora de Artes Plásticas, cerámica artística en enseñanza primaria, 1967-1972.
- Coordinadora de proyectos culturales y recreativos para personas adultas mayores 2008-2010, en colaboración con la Municipalidad de San José.

Actividad cinematográfica

- Las caras de la luna, dirección de Guita Schyfter, México, 2001.
- El Dorado, dirección de Carlos Saura, 1988.
- El último comandante, dirección Vicente Ferraz, Isabel Martínez, 2010.
- El compromiso, dirección Oscar Castillo, 2011.

Actividad radiofónica

- Directora Departamento de Radio del Ministerio de Cultura, insumo básico para la creación de Radio Nacional. 1974-1978.
- Cuentos para recordar, Departamento de Radio del Ministerio de Cultura y Radio Nacional (Sinart).
- Fundadora y primera directora de Radio Nacional, Sinart. 1978-1982.
- Mujeres, Cadena Nacional de Radio, 1986-1987.

- Actualidades culturales, Cadena Nacional de Radio, Costa Rica, 1975-1978.
- Teatro para ser oído, Departamento de Radio del Ministerio de Cultura y Radio Nacional (Sinart).
- Mujeres célebres, Departamento de Radio del Ministerio de Cultura y Radio Nacional (Sinart).
- Imágenes poéticas, Departamento de Radio del Ministerio de Cultura y Radio Nacional (Sinart).
- Cuentos y leyendas de nuestra tierra, Departamento de Radio del Ministerio de Cultura y Radio Nacional (Sinart).
- Cuentos y leyendas universales, Departamento de Radio del Ministerio de Cultura y Radio Nacional (Sinart).
- Cuentos para siempre, Radio Universidad de Costa Rica.

Su voz ha figurado también en importantes grabaciones: disco *Poesía de Mujeres Latinoamericanas*, para la III Conferencia Mundial sobre la Mujer, Nairobi, África, 1985; disco compacto *Poética. Poesía Costarricense*, grabado con el Grupo Editus 2001.

Actividad televisiva

- Secretos, productora, directora, guionista y presentadora, Canal 11 y Canal 9, Costa Rica 1990.
- Luz de gas, de Patrick Hamilton, adaptación y dirección de Daniel Gallegos, Canal 13, Costa Rica, 1979.
- La más fuerte, de August Strindberg, adaptación y dirección de Daniel Gallegos, Canal 13, Costa Rica, (¿1978, 1979?).
- Cubaces tiernos en abril, de José Figueres Ferrer, adaptación de Rodrigo Durán, dirección de Alonso Venegas, Canal 6, Costa Rica, (¿1975, 1974?)
- Todos eran mis hijos, de Arthur Miller, adaptación y dirección de Daniel Gallegos, Canal 6, Costa Rica, (¿1973, 1974?).
- Totita y sus amigos, productora, directora del programa infantil, Canal 11, Costa Rica.
- Guionista y presentadora, Canal 7, 1968.
- *Un cuento y algo más*, productora, directora, guionista y presentadora, Canal 4, Costa Rica 1962-1963.

Actividad en prensa escrita

"Desde mi espejo", columna dominical periódico Al día. Costa Rica 2006-2008.

Otros cargos

- Consejera del Centro Nacional para el Desarrollo de la Mujer y la Familia, 1986-1987.
- Embajadora Especial de Costa Rica en Misión Cultural Itinerante, 1978-1982.
- Vicepresidenta de la Junta directiva del Teatro Arlequín, 1972-1973.
- Miembro de honor de la Compañía Nacional de Teatro, Costa Rica 1971.
- Miembro del Consejo Consultivo de la Dirección General de Artes y Letras, 1970-1974.
- Fundadora y Presidenta del Teatro GIT (Grupo Israelita de Teatro), 1966-1970.
- Fundadora y codirectora de Producciones teatrales GA-Lev. 1991.
- Fundadora, productora y directora del Centro de diversión y cultura "La casa de Matute Gómez". 1995.

Trabajos de dirección

- Botch scweig
- La mujer sola, de Darío Fo y Franca Rame. Dirección: Haydée de Lev. Personaje: Una mujer, 1991.
- En alas del bolero, creadora, productora y directora. Representación de Costa Rica en Taiwan. 1997.

Actividad teatral

- Una astucia para Abascal, 1961.
- Los alcmeónidas, 1962.
- El luto robado, de Alberto Cañas, 1962.
- El décimo hombre. Dirección: Seki Sano. 1965 (México)
- Las preciosas ridículas, de Molière. Dirección: Lenin Garrido ,1966.
- La señorita Julia, de August Strindberg, Dirección: Daniel Gallegos. 1966.

- La casa de Bernarda Alba, de Federico García Lorca, 1966.
- Botch schweig, 1966.
- En agosto hizo dos años, de Alberto Cañas. Dirección: Andrés Saenz. 1966.
- Gobierno de alcoba, de Samuel Rovinski, 1967.
- Algo más que dos sueños, de Alberto Cañas, 1967.
- Distinto, 1968.
- Contrato matrimonial, 1968.
- La cantante calva, Eugène Ionesco, 1968.
- Dos en un subibaja, 1969.
- Comedia negra, 1970.
- La dama del alba, 1970.
- Un dios durmió en casa, de Guilherme Figuereido, Teatro de la Calle 4. 1970.
- Los empeños de una casa, 1970.
- La promesa, 1971.
- La segua, de Alberto Cañas (Primer Festival Centroamericano de Teatro, Teatro Nacional). 1971.
- La vida es sueño, de Pedro Calderón de la Barca, 1972.
- El cepillo de dientes, 1972.
- Flores de papel, 1973.
- El efecto de los rayos gama sobre las flores atómicas, de Paul Zindel. Dirección: Jean Moulart, 1975.
- María Estuardo, de Friedrich Schiller. Dirección: Daniel Gallegos. Personaje: María Estuardo, 1975.
- Ana de los milagros, 1975.
- Gato por liebre, 1976.
- El diario de Ana Frank. Personaje: Ana Frank, 1977.
- Las brujas de Salem, de Arthur Miller. Dirección: Daniel Gallegos. Compañía Nacional de Teatro, Costa Rica, 1978.

- Adivineme usted, café-concert, 1980.
- Divinas palabras, de Ramón María del Valle Inclán. Dirección: José Tamayo.
 Compañía Nacional de Teatro, 1981.
- El sétimo círculo, de Daniel Gallegos. Dirección: Daniel Gallegos. 1982.
- Cartas de amor de una monja portuguesa, de Mariana Alcoforado. Dirección:
 Mariano González. 1982.
- El gran deschave, de Sergio De Cecco y Armando Chulak, Teatro Carpa, 1984.
- · Con "H" mayor, café-concert, 1986.
- Por un pelo, de Thorton Wilder. Dirección: William I. Oliver, 1987.
- Emily o La bella de Amherst, de William Luce. Dirección: Daniel Gallegos. Producción Teatro Eugene O' Neill y CNT. 1988.
- Hagamos el humor, café-concert, 1989.
- La mujer judía, de Bertold Brecht. Dirección: Daniel Gallegos. Personaje: La mujer; Personaje: El marido. 1990.
- Macbeth, William Shakespeare, 1991.
- La mujer sola, de Darío Fo y Franca Rame. Dirección: Haydée de Lev. Personaje: Una mujer, 1991.
- Shirley Valentine, de Willy Russell, 1992. Personaje: Shirley Valentine, 1992.
- Collages, café-concert, 1993.
- Punto de referencia, de Daniel Gallegos. Personaje: Ana, 1993.
- Una aureola para Cristóbal, de Daniel Gallegos, 1994.
- El erótico secuestro de Mariano Rivas, de Lucho Barahona. Dirección: Lucho Barahona. Teatro Lucho Barahona, 1998.
- El zoo de cristal, de Tennesse Williams, 1999.
- Primera actriz consagrada invitada para participar en el montaje inaugural de las nueva Compañía de Artes escénicas de la UNA, 1998.
- Monólogos de la vagina, de Eve Ensler. Teatro Lucho Barahona, Costa Rica, 2001.
- Volvió una noche, de Eduardo Rovner, Teatro La Comedia, 2002.

- La gaviota, de Anton Chéjov. Dirección: Júver Salcedo. Compañía Nacional de Teatro, Teatro Nacional, Teatro Universitario, 2003.
- Esta noche a las ocho, de Samuel Rovinski. Dirección: Daniel Gallegos. Compañía Nacional de Teatro, 2005.
- Las preciosas ridículas, de Molière.
- · La señorita Julia, de August Strindberg.
- Punto de referencia, de Daniel Gallegos. Personaje: Ana, 2000. (remontaje)
- En las alas del bolero. Café-concert.
- La casa de Bernarda Alba, de Federico García Lorca. Dirección: Lenin Garrido. Personaje: Adela.
- Gobierno de alcoba, de Samuel Rovinski

Giras internacionales

- México: 1965, 1983, 1984, 1985, 1986, 1988, 2001. Festival de Guanajuato
- Guatemala: 1988, 1990, 1995.
- El Salvador: 1995.
- Cuba: 1993.
- Nicaragua: 1995.
- Panamá: 1983, 1985, 1986, 1992.
- Venezuela: 1983, 1991.
- Ecuador: 1987.
- Brasil: 1987, 1989.
- Uruguay: 1987, 2000.
- Argentina: 1987.
- Estados Unidos: 1997.
- Taiwán: 1997.
- Colombia: 1990, 2000.

Premios y distinciones

- Premio Nacional como Mejor actriz en Dos en un subibaja, Costa Rica, 1969.
- Mejor actriz de teatro, La segua, de Alberto Cañas. Primer Festival Centroamericano de Teatro, 1971.
- Premio Nacional Mejor actriz, El efecto de los rayos gama sobre las flores atómicas, Costa Rica, 1975.
- Premio Nacional Mejor actriz, Cartas de amor de una monja portuguesa, de Mariana Alcoforado. Dirección: Mariano González. Costa Rica, 1982.
- Mejor actriz visitante, Cartas de amor de una monja portuguesa, de Mariana Alcoforado. Dirección: Mariano González. Panamá, 1983.
- Premio Nacional Mejor actriz, El gran deschave, de Sergio de Cecco y Armando Chulak. Reconocimiento compartido con Ana María Barrionuevo. Costa Rica, 1984.
- Diploma de Honor por Excelencia en Actuación del Instituto Mexicano para la Integración del Arte y la Cultura, México, (1984-1985)²¹.
- Por un pelo, de Thorton Wilder. Dirección: William I. Oliver, 1987.
- Premio Nacional Mejor Actriz por Shirley Valentine, de Willy Russell, Costa Rica, 1992.
- Premio Áncora, Mejor actriz por Shirley Valentine, Costa Rica, 1993.
- Incorporación como Dama de los Caballeros de San Juan de Jerusalén de la Soberana Orden de Malta, 1993.
- Premio "Gilette" por Relevante Trayectoria Cultural, Costa Rica, 1994.
- Premio Nacional como Mejor actriz protagónica en Esta noche a las ocho, 2005.
- Premio Nacional como Mejor actriz por Tiempo diferido, 2005.

²¹ No se tiene claridad de la fecha del reconocimiento.

Conversando con...Haydée de Lev

Marisol Gutiérrez (MG): Usted ha vivido en Costa Rica durante el período que se analiza en esta investigación, ¿cuál es su percepción del desarrollo teatral en esas décadas?

Haydée de Lev (HdL): De mi periplo alrededor del teatro pienso que fue un privilegio, un regalo del cielo, porque me dio todo el estímulo y la fuerza que yo necesitaba. Cada vez que iba a dar una función llegaba a mi otra casa, pero tenía que conciliar el hogar con el teatro. Recuerdo una vez que mi hijo Alejandro, tenía como ocho años, llegó con su cuadernito de la escuela mientras yo, apuradísima, me alistaba para ir a dar la función y me dijo: "¡mami, no entiendo! ¡Mami, no entiendo!". "Si lo leés dos veces lo vas a entender". Me mira y dice: "¡no entiendo, mami!". Era un problema de matemáticas y yo que no soy buena en matemáticas tenía que ayudarle a resolver sus problemas en medio de mi ajetreo. El teatro ha sido como un crecimiento personal para mí. Hay un desafío de no ser yo en función del personaje que me tocara hacer en ese momento. El ambiente de teatro a veces no era tan grato, pero el de las obras sí. Han sido muchas las experiencias y la gente me dice: "seguro le debe gustar más la comedia, ¿verdad?". Y digo: "sí, porque es lo más difícil" Hacer reír al público sin decir cansadas estupideces es más difícil que un drama, que va solito, se va desarrollando, si una tiene que llorar, llora. Pero arrancar una risa con un texto muy fino, es muy difícil.

Claudia Barrionuevo (CB): Sobre las políticas culturales implementadas en el país en esos años, ¿qué recuerda?

HdL: Yo entré al Ministerio de Cultura porque me mandó a llamar Carmen Naranjo, que había sido nombrada Ministra. Ella renunció antes de terminar y quedó Guido Sáenz. Yo soy amiga de él desde hace muchos años. Lamentamos mucho que Carmen se hubiera ido. Hubo una manifestación de gente de la cultura frente a la casa de ella. Eran ya las últimas gestiones de la administración de Daniel Oduber. Él era un hombre muy entusiasta. Luego vino un gobierno que no era de Liberación Nacional. Yo me llevé muy bien siempre con todos los presidentes. Seguí con el teatro, cuando me llamaban a hacer aquí un trabajo o cuando tenía la oportunidad de ir con mis compañeros fuera del país; y la verdad es que fueron bastantes países los que recorrí, fundamentalmente con Cartas de amor de una monja portuguesa.

MG: En aquellas épocas había esa oportunidad de salir a otros países o a otras comunidades y, en consecuencia, de descentralizar las acciones.

HdL: Sí, yo aquí anduve por todos lados, menos por el sur. No dimos función en San Vito o en Dominical, pero en Panamá sí. Estuvimos en el Teatro Nacional de Panamá con Shirley Valentine y con Cartas de amor de una monja portuguesa.

MG: Usted trabajó con las actrices que estudiamos en esta investigación, ¿podría referirse a su trabajo profesional?

HdL: Con todas trabajé. A mí me encantaba estar sobre el escenario y cuidar de que no se nos escapara un "¡Che!, no seas boludo...", porque esas cosas a veces le salen a una. Pero era muy lindo trabajar con ellas, muy gratificante. Verdaderamente a mí me llenaba el corazón. Pero a finales del 2003 me encontraron un tumor bastante grandecito, que estaba escondido detrás de otro tumor benigno, que era más grande. Me operaron, me quitaron el tumor. Cuando empezaron a ponerme la quimioterapia yo estaba trabajando con los cuentos en Radio Universidad.

Con la quimioterapia pasa una cosa muy peculiar. Como me la ponían el sábado durante cuatro horas, el domingo y el lunes yo era la mujer biónica. Podía escribir como seis cuentos y trabajaba intensamente esos días hasta que ya el sábado había una baja de energía. Entonces como mi trabajo era una vez por semana, si no podía seguir, el resto lo hacía en casa, así que me instalaron un pequeño equipo de grabación para que no tuviera que ir hasta la universidad. Luego, poco a poco fui mejorando, pero sin dejar de entregar mi trabajo ni un día, así como he sido con el teatro, comprometida con mi trabajo siempre. Pero me he encerrado en la casa; no tengo nada de ganas de salir de este nidito.

CB: Entonces ¿no volverá a hacer teatro?

HdL: Mirá, Daniel Gallegos y yo hace dos años dijimos que no nos habíamos salido del teatro nosotros, que el teatro nos puso afuera, nos sacó. Y como yo le dije: "mirá Dani, es mejor salir por la puerta grande, con la cabeza muy digna, levantada". Posiblemente no vuelva a hacer teatro, pero no lo extraño, qué cosa curiosa. No extraño el teatro a pesar de haber estado tantos años y de hacer tantos espectáculos. No sé, debería estar muy deprimida, pero no es así porque empecé con el trabajo de los cuentos en Radio Universidad.

MG: Usted ha tenido un desempeño muy intenso en el teatro, en el cine, en la radio, ¿cómo visualiza sus aportes en estos ámbitos?

HdL: Sí, muy intenso, sobre todo teniendo cuatro hijos. Yo soy muy activa, no puedo estar sin hacer nada. María, la chica que me acompaña, siempre me dice: "doña Haydée, está tensa, baje los hombros", y yo hago caso, bajo los hombros. Entonces yo le digo: "me voy a recostar un ratito", y de pronto ve que yo estoy arriba, en la computadora y me dice: "¿no me dijo que se iba a descansar un ratito?", y le respondo: "sí, sí, yo termino esto e inmediatamente me voy a descansar".

MG: ¿Qué hace en la computadora?

HdL: Uso el correo electrónico. Me encanta recibir los mensajes de mi hermana, sobre todo, y de José León Sánchez, otro amigo del alma, que me manda siempre lo que hace. Así es mi vida ahora, veo muy poco a la familia porque mis hijas trabajan y tienen hijos pequeños, y ni se diga Alejandro, que a veces está ocho horas de pie haciendo una cirugía, y después se tiene que ir al consultorio. Pero estoy tranquila. A la radio no volví, aunque algún día lo haré. Por cierto, ayer puse la radio y me dije: "¿estarán pasando los cuentos? Y de pronto oí: "Radio Universidad presenta *Cuentos para siempre*, adaptados e interpretados por Haydée de Lev".

MG: Usted valora mucho su trabajo en la radio, sobre todo su experiencia en Radio Nacional, háblenos de eso.

HdL: Diría que sí, efectivamente, creo haberle dado junto con todo el personal de la Radio un aporte bastante importante, sobre todo la gran variedad de programas que teníamos. Empezábamos a las cuatro de la mañana con *Campo abierto* y se terminaba en la noche con el concierto. Había programas con abogados, médicos, el noticiero, el programa *Somos como somos* y ahí venía la gente a la radio para estar presente. Era cordial el ambiente de la radio. Más de una vez que me he encontrado con algunos de los productores o con las chicas que trabajaban allá comentan: ¡Éramos una familia! No podían decirme nada mejor. Yo amaba mucho mi trabajo, pero mucho, mucho.

Luego las cosas cambiaron en el Sinart, así que me fui y empecé a hacer otras cosas, no podía estar sin trabajar, no tanto por cuestión económica, sino porque yo lo necesitaba emocionalmente. Por ejemplo, ahora hice realidad un proyecto, ya tiene año y medio, trabajo con personas adultas mayores.

CB: ¿Cuántas obras hizo usted, recuerda?

HdL: Unas cincuenta y tantas, de autores nacionales e internacionales.

MG: ¿Cuál fue su relación con la Compañía Nacional de Teatro?

HdL: Yo no fui actriz de planta nunca. No quise. No era lo que me servía a mí en todo caso.

MG: ¿Cuál es la obra que recuerda con más placer?

HdL: Eso me lo preguntan muchas veces, entonces yo contesto que la próxima. No hay ni una que no me haya fascinado.

CB: La próxima, ¿eso quiere decir que seguirá actuando?

HdL: Eso lo decía, pero ahora...

MG: ¿Pero si hubiera una oportunidad?

HdL: Estoy jubilada.

MG: ¿Decidió entonces que no quiere nada más con el teatro?

HdL: Tendría que ser algo muy especial, como que Daniel Gallegos escribiese una obra y hubiera un personaje así chiquito para mí, ahí voy de cabeza.

Entrevista efectuada: 2 de noviembre de 2009. San José, Costa Rica.

Galería fotográfica Haydée de Lev

Imagen 40. *María Estuardo*, de Friedrich Schiller. Dirección: Daniel Gallegos. Personaje: María Estuardo, 1975.



Fuente: Archivo personal Lucho Barahona.

Imagen 41. Haydeé de Lev con Imilce Viñas, Pepe Vásquez, Guido Sáenz y Daniel Gallegos en el Teatro al Aire Libre en el Museo Nacional.



Fuente: Archivo Compañía Nacional de teatro.

Imagen 42. Cartas de amor de una monja portuguesa, de Mariana Alcoforado, dirección: Mariano Gonzalez. 1982.



Fuente: Archivo personal Eduardo Avilés.

Imagen 43. Cartas de amor de una monja portuguesa, de Mariana Alcoforado, dirección: Mariano Gonzalez. 1982.



Fuente: Archivo personal Eduardo Avilés.

Imagen 44. *Por un pelo,* de Thorton Wilder. Dirección: William I. Oliver, 1987. Aparecen en la fotografía, además de Haydée de Lev, Melvin Méndez, Stoyan Vladich y Mercedes Torres.



Fuente: Archivo Compañía Nacional de teatro.

Imagen 45. Emily o La bella de Amherst, de William Luce. Dirección: Daniel Gallegos. 1988.



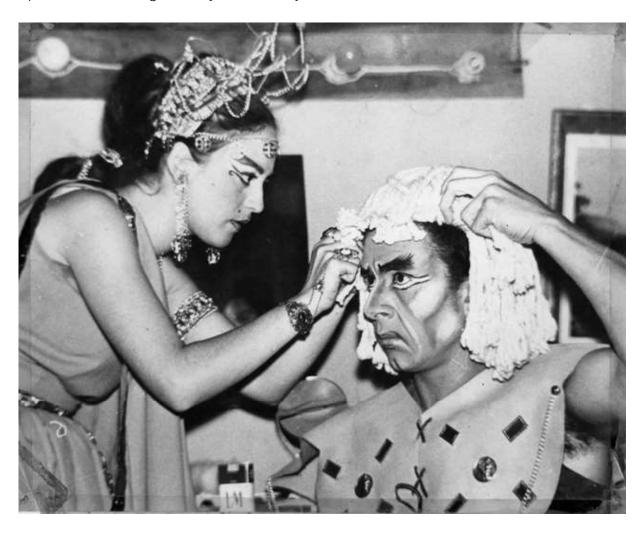
Fuente: Archivo Compañía Nacional de Teatro.

Imagen 46. *El erótico secuestro de Mariano Rivas*, de Lucho Barahona. Dirección: Lucho Barahona. Teatro Lucho Barahona, 1998. Junto a Ana María Barrionuevo.



Fuente: Archivo personal Lucho Barahona.

Imagen 47. *Un dios durmió en casa,* de Guilherme Figuereido, Teatro de la Calle 4. 1970. Aparecen en la fotografía Haydée de Lev y Oscar Castillo.



Fuente: Archivo Compañía Nacional de teatro.

Imagen 48. Haydée de Lev.



Fuente: Archivo personal Galdys Catania.